

EL ESPAÑOL HABLADO EN COLOMBIA

Dr JOSE JOAQUIN MONTES

El caso de Colombia presenta algunas características que acentúan notablemente la natural tendencia a la variedad del habla: partícipe de las dos grandes regiones dialectales en que, siguiendo a otros estudiosos, he propuesto dividir el diastema español (Montes, 1982). dividida en regiones naturales por grandes cordilleras que por lo menos hasta bien entrado el siglo XX mantuvieron un considerable aislamiento entre diversas regiones del país, y como si esto fuera poco, hogar de unas setenta lenguas indígenas que no por ser sistemas marginales, a veces en trance inminente de desaparecer, dejan de influir en alguna medida en el español de ciertas comarcas, la variedad real del habla en español es en Colombia difícilmente igualable por otro país hispanico.

Este trabajo aborda :

1. Una clasificación dialectal del español de Colombia y una valoración de su situación idiomática, tanto en relación con las lenguas indígenas que sobrevivieron en el país como en relación con otras variedades de español de países hermanos y con lenguas extranjeras de países dominantes.
2. Las particularidades de la pronunciación (consonantes, vocales, grupos cultos, unión de vocales, fenómenos suprasegmentales) son indicación, obviamente, en la medida de lo sabido, de la extensión geográfica y diastrática, el nivel diafásico y la valoración dada a cada fenómeno.
3. Los principales fenómenos gramaticales, tanto en el nombre (género, número, formación de palabras) como en el verbo (formas efectivamente usadas, valores de las categorías verbales, abandono de algunas de éstas y creación de otras nuevas, etc.) y en la construcción sintáctica.
3. Los principales rasgos del léxico: fondo hispanico o tradicional, creación endógena, aportes indígenas y africanos, extranjerismos (anglicanismos, galicismos) y dislocaciones semánticas.

1. LA ARTICULACION DIALECTAL

Para Colombia la clasificación del español en su conjunto en dos grandes superdialectos, tomando como norma la – S (implosiva): una variedad que la mantiene como sibilante (a la que he propuesto llamar, tentativamente, superdialecto continental-interior o (A) y otra variedad que la aspira. la suprime, la asimila parcial o totalmente a la consonante siguiente que podría llamarse costera insular, de tierras bajas o simplemente (B)

2. Los dos super dialectos en Colombia

toda la región costera, atlántica y pacífica, pertenece al superdialecto andaluzado o B; en ella, con mayor o menor intensidad, según la diatopía, la diastría y las disfasias se dan la aspiración, pérdida

o asimilación de la -S y otros fenómenos como la neutralización de r y l implosivas, la - n velar, el yeísmo de articulación abierta (casi j), ocasionalmente cero fonético, etc.

3. Dialectos de estos super dialecto

Utilizando una norma sintáctica (la de tuteo-voseo) he dividido este super dialecto costeño en dos dialectos, atlántico y pacífico: en el atlántico predomina ampliamente el tuteo y en el pacífico el voseo.

Es posible, por

En cuanto al dialecto continental-interior que se extiende por toda la región andina, lo dividí en dos dialectos, occidental y oriental, según la norma ye-lleísmo (abandono o conservación de la oposición /l/ ~ /y/):

La región oriental, a lo largo del ramal este de la cordillera andina, desde Nariño en límites con el Ecuador hasta la frontera con Venezuela ha conservado la l relativamente bien.

La zona occidental (ramales oeste y central de la cordillera) desconoce la oposición /l/ ~ /y/.

II. LA PRONUNCIACION

1. Vocalismo

Puede aceptarse la idea común de que las hablas costeñas tienen vocalismo laxo y con tendencia más a la abertura que a la cerrazón mientras que en el interior, particularmente en la sierra nariñense y en el altiplano cundiboyacense, es común un vocalismo tenso, breve y con elisiones un tanto frecuentes aun en estilo relativamente formal, como las respuestas a un interrogatorio).

En otras partes del superdialecto andino, como Antioquía y Caldas, quizá predomina la tendencia a cerrar las inacentuadas **e, o** hasta llegar en estratos vulgares y diafasías descuidadas **a i y u** respectivamente, pero la brevedad y aun elisión total parecen menos frecuentes. 1.

En Colombia, y esto en todas las variedades dialectales, no es común el fenómeno observado por L. Flórez en 1966 en Madrid de suprimir una vocal inacentuada de dos contiguas **quier'ru** (Flórez, 1966); en cambio, se suele cerrar la inacentuada hasta constituir diptongo con la siguiente: **quie-riuno, dijuesto** — dijo esto. Pero cuando la vocal inacentuada es la **a**, no es raro que se pierda. Por supuesto que esta es la tendencia general que se acentúa en estratos vulgares y diafasías descuidadas y se refrena un poco en el habla culta o formal.

El super dialecto costeño, sobre todo en su variedad atlántica, presenta con frecuencia y especialmente en estratos populares, pronunciaciones en hiato que en el interior son diptongos: **kaüsa, kause, kiéto. baíle, gaíta. biuda**, etc.

En habla rural y vulgar pueden oírse consonantizaciones como **jabla**, **Abrelío** = Aurelio, etc.

CONSONANTISMOS

a) Labiales. En cuanto a la /b/ no hay fenómenos particularmente llamativos:

La **f** es predominantemente bilabial sólo en Bogotá y en una zona circunvecina de Cundinamarca y Boyacá predomina la labiodental.

La conversión de la **f** en una aspiración velar o faríngea es frecuente sobre todo en la zona oriental y se habla vulgar (Santander, Norte de Santander y En la costa pacífica puede oírse la **f** como **XW** (labiovelar): *xwdsil* — fácil

b.- dentales pocas particulares, por lo general la **d** intervocalica se conserva bien, con relativas pocas elisiones, aun en los participios de usos frecuentes (cansados, llegados etc)

c) Alveolares. La **rr**, como en todo el mundo hispánico, tiene una gran variedad de realizaciones: el superdialecto costeño presenta en general predominio de la vibrante múltiple normal fuerte (**r**) con algunos casos, aparentemente cada vez más raros y relegado.

Toda la zona del dialecto andino occidental ofrece también predominio del alófono fuerte (**rr**). En cambio, el dialecto andino oriental muestra frecuentes casos de fricativización, asibilación y aun ensordecimiento: por ejemplo (ropa) = la ropa, sobre todo en clase bajas.

1986, Montes, 1986); las encuestas para El habla de Bogotá, 1991, muestran pocos casos de **rr** asibilada y frecuencia de un alófono mixto de vibrante de contacto y fricativa [r d]. Cabe observar que en la radio y la televisión se pronuncia en general **rr** múltiple fuerte; incluso en una emisora que sirve a una flota de taxis urbanos he oído repetidamente pronunciar [kai~: ral = carrera con una **rr** superfuerte y superlarga en la que parece subsumirse la vocal.

La /r/ tiene en general suerte paralela a la de la /rr/: el superdialecto costeño se tipifica entre otras cosas por el tratamiento de la -r implosiva: desaparece en final absoluto, sobre todo en niveles vulgares o descuidados, se transforma en -l [pjélnaj, se pronuncia como intermedia entre r y j [lj]. se asimile a la consonante siguiente [kímne, pw~'taI y, raramente, se velariza (Flórez, 19~; Bccrra, 12 1-37); también puede convertirse en aspiración [káhnc, bfhcnl. En el dialecto costeño pacífico se oye ocasionalmente la r vocalizada [naÁdf — nardfl. En el interior, superdialecto andino o continental-interior, la **r** es vibrante normal, con frecuencia del alófono múltiple en el andino occidental (Antioquia, Caldas), donde es frecuente oír Kantá~, á~io, etc.; en el andino oriental predomina una articulación m~s suave, con mayor frecuencia de la fricativa [di y ocasionalmente (Bogotá, sierra nariñense, zonas de Boyacá y Santander) de la asibilada, a veces ensordecida [ØI; en estos mismos lugares puede oírse el grupo **lr**- con r fricativa, a veces asibilada y sorda [kwátioJ; pero al menos en la actualidad esta pronunciación es claramente minoritaria.

La **fil** no ofrece fenómenos particulares aparte de su neutralización parcial en el superdialecto costeño.

La ISI. es el rasgo básico que se toma en cuenta para la bipartición del diasistema español ~. En el superdialecto costeño se aspira con mayor o menor Intensidad, se su-prime, se asimile a la consonante elngulente (di^kko), además de producir a veces ensordecimiento de la sonora inmediata: I (lah ka) — las vacas.

Por supuesto que el tratamiento de -s en este superdialecto varía mucho

Cuando se articule

La ñ sólo ofrece como rasgo anómalo algunas alternancias en que aparentemente se ha dado desnasalización, aunque esto no se puede afirmar con certeza, dado que no se conoce bien la historia de los términos afectados (ñame-yame. ñaib(-vaihi, ñapa-yapa).

En cuanto a la articulación de la /yI, bien represente sólo este fonema o el producto de la neutralización /11/ — Iy/, se dan: un alófono abierto que llega muy frecuentemente a (j) (semiconsonante) y ocasionalmente al cero fonético (gaínaj) (gallina)

e) Velares y posvelares.

La Igl comparte Con la /b/ y la (d) un considerable debilitamiento en el dialecto costeño caribe cuando está intervocálica y con frecuencia desaparece (áwa) = agua. Fuera de la n otras consonantes precediendo a la g no suelen causar que sea oclusiva (kár,ga. árgol, etc.

en mi.s del 98% • mientras que para explicar el porcentaje fue de solo 33% de pronunciación de alguna implosiva además de la s. Siendo el nivel reprevo único de los grupos cultos. En habla rural y vulgar se da con alguna frecuencia la pronunciación Inyelclón, talsi, etc., con vocalización co i del elemento implosivo del grupo.

g) Fenómenos suprasegmentales. Las conocidas dislocaciones acentuales. raíz. bál y similares creo que están limitadas hoy a hablas rurales y difícilmente se oirán en zonas urbanas

111. RASGOS GRAMATICALES

1. Formación de palabras

En Montes (1983) pueden verse reunidos y ejemplificados los principales procedimientos de formación de palabras: copiosísimas formaciones metafóricas o metonímicas (moya, chirimoya, múcura, pelota, guayaba, etc., cabeza'); procesos gramaticales, es decir, los que crean nuevos términos manejando no sólo el sentido sino tanihi~n la forma. De estos procedimientos son ejemplos: composición: adj. + adj. (blacamona), adj. + sust. (ma/apago), adj. + de + sust. (muertodihambre), adj. + y + adj. (~'ruesi-chiquito), adv. + verbo (maltratar), adv. * pron. + verbo (notesebes), adv. + adj. (siempreviva). prepos. + adv. (paranada), prepos. + sust. (con. trahornero), sust. + adj. <patialegre, pa/ib/anca>, sust. + pronombre ~panuestro), sust. + sust. <patimano), sust. i de + sust. (L'arejamiche,

4. El verbo

En Montes. 1966. que trata de la formación de verbos puede verse que ésta se hace con -ear si no hay prefijo y con -ar si lo hay: canturrear, andonear, desmoronar; pero puede advertirse tendencia incipiente a rehacer todos los verbos en -ear.

En cuanto a formas verbales efectivamente usa(tas ahora, en ~CC (Montes-Bernal. 1990), señala la desaparición en el habla culta de Bogotá de categorías como el futuro de subjuntivo (que sin embargo es aún popular en el dialecto costeño caribe y se usa ocasionalmente en textos de carácter jurídico-legal

5. Algo sobre sintaxis

— Aunque es norma casi universal el uso de lo, la, le en las funciones que tuvieron en la lengua clásica (acus. mas., acus. fem. y dat. de ambos géneros) no es raro ver escrito, aunque muy poco se oye en lengua hablada, .Palmira le saluda. y trises similares, sobre todo hacia el sur del país.

— Como quedó expresado en un trabajo de 1967 (Montes, 1967), el voseo fue evidentemente general en todo el país en los tiempos de la Conquista; hoy puede considerarse desaparecido sólo del dialecto costeño atlántico, aunque también allí quedan restos esporádicos de él (Montes. 1959; Rodríguez de Montes, 1974). Es trato general de confianza en todos los niveles en el dialecto costeño pacífico, en el andino occidental (Antioquia, Caldas, Risalda, Quindío, Valle del Cauca); en el resto del país, sobre todo en el andino oriental, tiene menos prestigio y puede considerarse rasgo vulgar o más bien rural, y a veces (en Bogotá) puede ser de estratos cultos pero co diafasíes extremadamente familiares. En cuanto a sus formas, aunque se dan ocasionalmente mezclas (pronombre tutcantc, verbo voscarnc o viceversa) esto no parece ser tan común como en otros lugares (Río de La Plata).

El verbo tiene las terminaciones -<ir, -t<s, -(s (presente de indicativo), ¿s, ás <pres. de subjuntivo), -<ir, --s (futuro), -ates, -hes (pero a veces -astes, -istes) en pretérito; en el sur y suroccidente pueden oírse formas de futuro en fi (cantar(s) y en la costa atlántica (muy raro) -Jis (vengdis) o -di (Montes, 1959; Rodríguez de Montes, 1974).

— Arcaísmo muy notable, relegado a zonas marginales y hablas rurales, es la construcción del pret. compuesto de subjuntivo con ser no con haber (.Si mayo juera sido invierno unos tres granos me juera hecho.) (Montes, 1976).

como sibilante, el alófono más frecuente en todo el país es predorsoalveolar o predorsodental; pero no es raro percibir articulaciones claramente interdentalc's dentalc'~,

Los alofonos de InI en posición implosiva son la alveolar normal -n, la velar, -l) que predomina en el superdialecto costeño con algunas intrusiones en la sierra naniñense,

d) Palatales. Como puede verse en el ALEC. VI, 181-184, todo el superdialccto costeño es yeísta Y también todo el dialecto andino occidental; el andino oriental, co cambio, ha tenido j1; digo ha tenido porque en Colombia, como en todo el resto del mundo hispánico, este fonema está en crisis

3. El aporte Indígena

Aparte de las voces amerindias tomadas por el español en sus primeros tiempos americanos y que se hicieron no sólo panhispanicas sino casi universales (cacao, chocolate, canoa, tomate, papa, batata, etc.), los indigenismos más extendidos y numerosos en Colombia son, sin duda, los quechuismos: cancha, chunche, chócolo, chacra, carpo, minga, coca, zapallo, etc.

El segundo lugar entre los indigenismos lo ocupan probablemente los muisquismos, uno de los cuales, cuba ‘hijo menor’ ha llegado a ser el término más común en Colombia para tal concepto según el ALEC, III, 58, Sobre muisquismos, Rodríguez de Montes, 1964.

4. El africanismo

No es muy importante, aunque algún distinguido investigador sostenga con buenas razones que voces tan extendidas en Colombia como biche ‘tier-no, inmaduro’ y guarapo son de origen africano, además de muchas otras como bangaño, mafafa, malanga, guineo, ñoco, pondo, longa, etc. (Castillo Mathieu),

3. El extranjerismo

No me ocuparé en estas notas de las voces de origen francés que fueron preocupación constante de los hablantes hispanoamericanos del siglo pasado; hoy esas voces están integradas en el léxico español y no son problema actual. Tampoco de los numerosos anglicismos adoptados en el siglo pasado como tiquete (ticket), corte ‘tribunal’, etc.; ni siquiera de los muchos términos nuevos que casi todos los días nos llegan del inglés estadounidense (lunch — lanche, lonchería, lonchera), job y. casete, vídeo, etc.’ sino de los calcos por su papel frecuentemente destabilizador de la semántica de las palabras y la consiguiente lesión o aun muerte de las voces afectadas. Muchos de estos calcos son comunes en otros países hispanoamericanos y en España, como puede verse en algunos de mis trabajos (Montes, 1973; 1976; 1985).

Asumir ‘suponer, presuponer, dar por sentado, aceptar’ se ha hecho común sobre todo en medios intelectuales, copiando la frecuentísima acepción inglesa de uso constante en los razonamientos o argumentaciones de la producción intelectual.

te’,